

RESEÑA: THOMAS PIKETTY (2015). *LA ECONOMÍA DE LAS DESIGUALDADES. ¿COMO IMPLEMENTAR UNA REDISTRIBUCIÓN JUSTA Y EFICAZ DE LA RIQUEZA?* BUENOS AIRES: 2015, SIGLO XXI. 208 PP. ISBN 978-987-629-503-1

Adriana Giuliani¹

Thomas Piketty es un reconocido economista francés, autor de uno de los libros que más notoriedad ha adquirido en los últimos tiempos en el ámbito de la Economía y de las Ciencias Sociales en general: *El Capital en el Siglo XXI*, publicado en 2013 y presentado en nuestro país dos años después. Una de sus primeras obras, escrita en 1997, es *La Economía de las Desigualdades*, cuyo título anticipa la relevancia de la temática que aborda. Y al leerlo, se puede comprobar que el trabajo proporciona valiosos elementos para reflexionar acerca de los desencadenantes de un fenómeno a menudo naturalizado, como es precisamente la desigualdad entre los distintos sectores de la sociedad, así como su alcance y perspectivas.

Desde la introducción, Piketty toma distancia de la postura liberal, según la cual sólo las fuerzas del mercado, la iniciativa individual y el crecimiento de la productividad permiten mejorar las condiciones de vida de los menos favorecidos, por lo que la política pública debe interferir lo menos posible con lo que desde este enfoque se considera un mecanismo casi natural.

De todas maneras, con su estilo polémico, también se diferencia de lo que denomina “posturas tradicionales de izquierda”, para las que sólo las luchas sociales pueden aliviar la situación de los más necesitados, en función de modificar de plano el proceso productivo, que es en definitiva el causante originario de la desigualdad.

Dicho en otros términos, la clásica controversia entre “derecha e izquierda” puede reformularse en la siguiente disyuntiva: ¿hay que dejar que el mercado opere libremente y conformarse con redistribuir mediante impuestos o transferencias fiscales, o intentar modificar estructuralmente las causas de la desigualdad?

El interrogante deriva en las divergencias entre lo que el autor llama “redistribución pura” y “redistribución eficaz”. La herramienta para la primera es la política fiscal, que tiende a corregir la desigualdad mediante tributos y prestaciones estatales, como pensiones y subsidios de distinta naturaleza. Mientras que, entre los instrumentos para

¹ Facultad de Economía y Administración, Universidad Nacional del Comahue.

la segunda, la “redistribución eficaz”, se mencionan las intervenciones directas en el mercado de trabajo (por ejemplo, salario mínimo) y las políticas de educación y formación. Dentro de este grupo, señala además otras dos modalidades de gran trascendencia en el pasado: los seguros sociales y la reactivación “keynesiana” por vía de la demanda.

Dado que el hilo conductor de la obra es la desigualdad, uno de los capítulos más categóricos es el que indaga acerca de la que se considera su fuente principal: la relación capital – trabajo, o los desequilibrios entre los propietarios de los medios de producción –y por lo tanto de su renta- y los que no lo poseen y deben resignarse con los ingresos derivados de su trabajo. Y en este marco plantea: “¿por qué los individuos que heredan un capital deberían disponer de unos ingresos vedados a quienes sólo heredaron su fuerza de trabajo?” (...) “¿Acaso la desigualdad de la distribución del capital entre individuos y entre países no sólo es injusta sino también ineficaz, ya que se reproduciría en el tiempo y limitaría las capacidades de los más pobres para invertir y alcanzar a los más ricos?”

Estos y otros cuestionamientos en torno a un tema de indudable actualidad, están acompañados por una amplia base de información estadística, recopilada durante años de investigación en la Universidad de París.

El objetivo que el autor declara está claramente cumplido: presentar el estado de sus conocimientos en torno a esta importante materia y sumar un aporte para avanzar en dirección hacia una sociedad más justa.